

El parque da mucho juego





Edición: 1ª, Septiembre 2007
Tirada: 1.000 ejemplares
© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Industria, Comercio y Turismo
Internet: www.euskadi.net
Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz
Autor: Ortizadar, S. L.
Preimpresión: Argia Servicios Gráficos, S. L.
Impresión: Gráficas Santamaría, S. A.
ISBN: 978-84-457-2607-5
Depósito legal: VI-392/07






La sirena del Cole vuelve a sonar como cada tarde. Pero hoy es diferente. Llega el fin de semana y Tontxu y sus amigos y amigas podrán disfrutar un ratito más en el parque porque al día siguiente no hay clase.



Hoy ha venido a buscarle su papá, que además de llevarle la merienda le ha traído el balón de su equipo favorito y el monopatín.

Ya en el parque, Tontxu se ha juntado con Pablo y Ane. Ane ha traído su bicicleta, con su casco, por supuesto; y Pablo, trasteando en su  se ha encontrado unos catetos para jugar a hacer familias. Son de la última película que ha ido a ver al cine y se los regaló su abuela por ayudarle con la bolsa de los recados.



Una vez ha merendado, Tontxu coge el monopatín para lanzarse por un caminito que atraviesa el parque.



“¿No te olvidas de nada?” le advierte su papá.

“Es verdad. Se me olvidaban el  y las rodilleras”.

“Y tú, Ane, deberías hacer lo mismo cuando vayas a coger la bicicleta. De esta manera si nos caemos no nos haremos daño” dice Tontxu.

Pablo les mira mientras acaba su bocadillo. Cuando acabe le pedirá a Tontxu su monopatín. Ambos saben que es muy importante compartir sus juguetes. Sus papás y sus mamás se lo recuerdan muy a menudo.




Tontxu se anticipa y les propone a Pablo y a Ane hacer turnos para bajar con el  por el caminito.



Cuando están en lo alto del camino les llama la atención un grupo de niños y niñas que se agolpan en una esquina del parque.

“¿Qué estarán mirando? se pregunta Ane. “Vamos a bajar a ver lo que pasa”.



Es Martín. Ha venido con el regalo de su último cumpleaños: un coche Fórmula 1 teledirigido que es una “bomba”. Es de color , con unos grandes alerones y hace un ruido tremendo. Más que correr, vuela y se le encienden hasta las luces.

Sólo hay un problema. Martín es un niño que habitualmente está solo en el parque y no deja jugar a nadie con su potente



. Un niño con el pelo rojo como la zanahoria y una





niña que lleva dos coletas y la cara pintada como si de una




se tratara ya lo han intentado pero no hay manera.

Por esa razón se cansan y cada cual se va a jugar a otro sitio. A los columpios, al tobogán, al foso de arena; y Tontxu junto con Ane y Pablo a seguir con el monopatín y la bicicleta.

Después de un rato, Pablo les dice que por qué no descansan un ratito y se sientan en un banco del parque para jugar a los catetos. Aceptan con gusto porque se han agotado con tanta actividad.



Pablo mete la  en la mochila y saca los catetos. Antes de empezar hay que conocer las reglas del juego y se dispone a contárselas al resto.



“Atención. Este juego es muy sencillo. Consiste en juntar los catetos por familias. Cada  está formada por 4




catetos y ganará quien más familias consiga” dice Pablo.


El padre de Tontxu que les está observando les pregunta si no les importaría que jugara también. El grupo asiente con la cabeza muy contento.


A Tontxu le gusta mucho jugar con su papá. Gane o pierda siempre sonríe. “Lo importante es divertirse” suele decir. Y aunque a Tontxu a veces le da rabia sabe que tiene razón.

El juego comienza. Poco a poco cada participante va consiguiendo sus familias. La familia de los animales domésticos (un perro, un , un pájaro y un hamster), la de los animales salvajes (un león, un tigre, un tiburón y un ) y así sucesivamente.




El juego llega a su fin. Pablo es el que más familias ha podido conseguir. El resto no han ganado pero como dicen las personas mayores: “hemos pasado un buen rato”.

Mientras tanto, Martín sigue haciendo ruido con su coche que corre a toda velocidad por el parque. El coche de carreras pasa por entre los bancos, sube a la acera y salta por encima de un  que Martín ha improvisado con un trozo de madera.



De repente el ruido disminuye. El coche va más despacio hasta que se para por completo. Martín corre hacia él. Lo cobca boca arriba y comienza a destriparlo. Ya ha descubierto lo que le pasa. Se le ha acabado la batería.

Martín se lamenta. Lo ha tenido todo el día cargando en un  de su casa para que al final sólo funcione un ratito. Se queda en una esquina del parque mirando como juegan




el resto de niños y niñas sin atreverse a acercarse a jugar.


El tiempo en el parque va llegando a su fin. Para acabar el día Tontxu tiene una idea. Se le ocurre que pueden organizar un partido de fútbol en el que participen todos los niños y todas las niñas que se encuentran en el parque.

“Acércate, Martín. Si quieres puedes jugar. Te he visto jugar en el patio del cole y eres muy rápido. Seguro que marcas algún gol” dice Tontxu.

La  de Martín se ilumina. Corre hacia el campo y se une al resto del grupo.

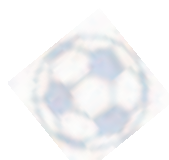
“Yo me pido portera” dice Ane.

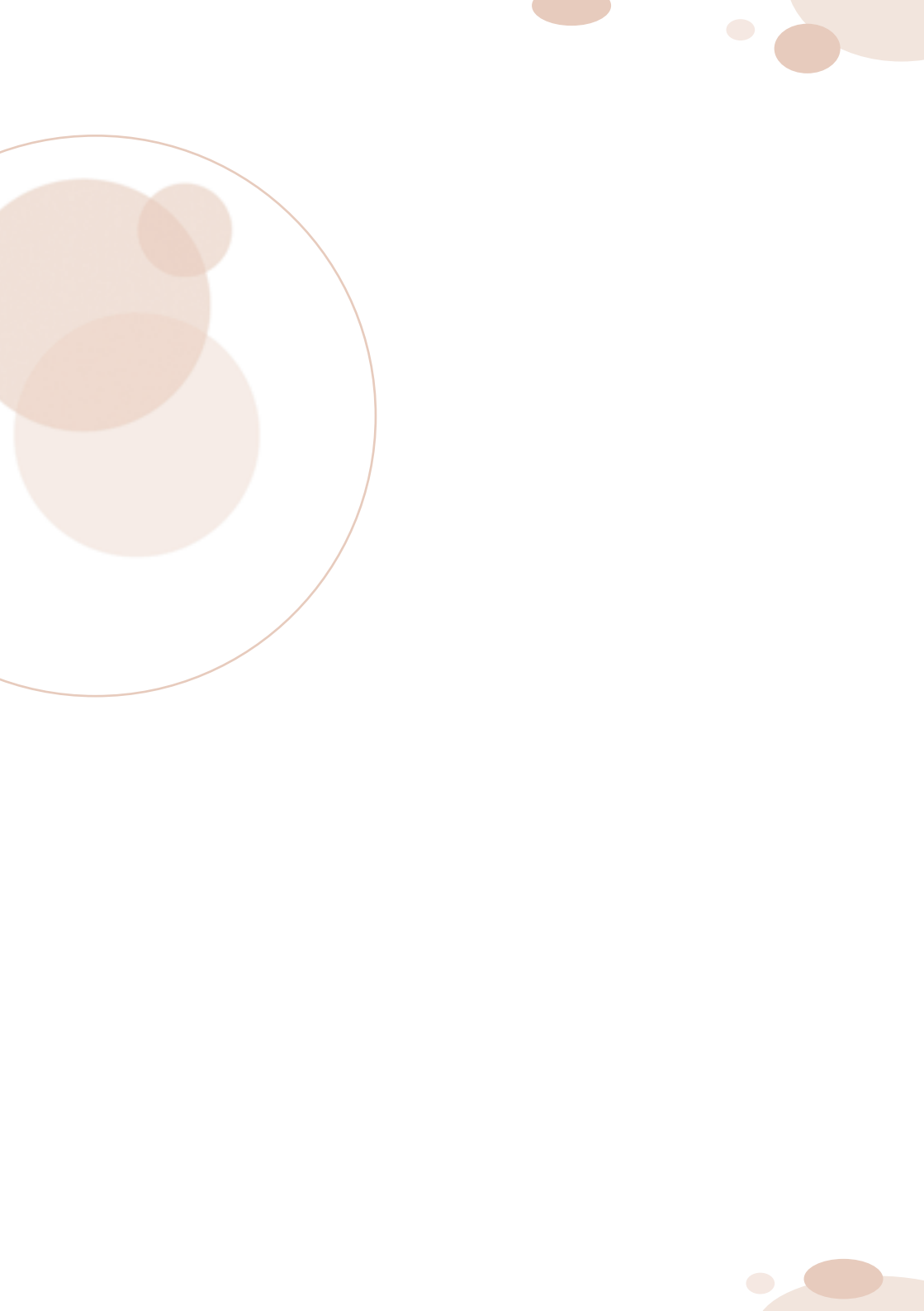
“Y yo podría ser árbitro” dice la mamá del niño con el pelo rojo como la zanahoria, sacando un  del bolsillo.

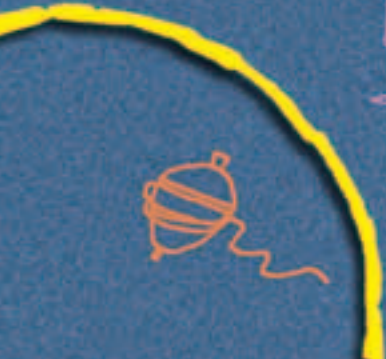
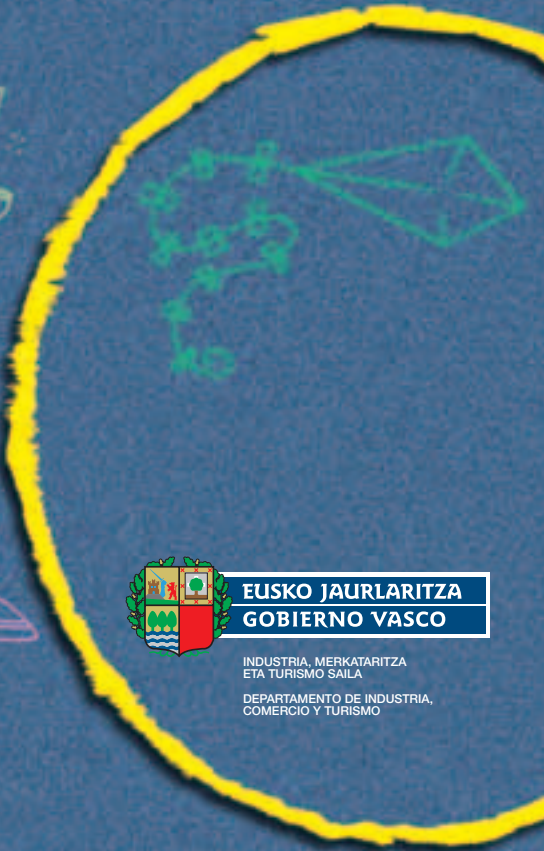
El partido comienza. Ane corre con el  hasta la portería, allí se lo pasa a Martín que con una pirueta remata y mete gol. Ha sido una jugada brillante.

Después una de las porteras para un balón que ha tirado Tontxu con mucha energía. Y así transcurre un rato divertido hasta que la mamá árbitro pita el final del partido y jugadores y jugadoras se despiden con un saludo.

El parque se queda vacío hasta que vuelva un nuevo día. Ha sido un día agotador. Y un empate es un buen resultado para ponerle punto y final.







EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

INDUSTRIA, MERKATARITZA
ETA TURISMO SAILA
DEPARTAMENTO DE INDUSTRIA,
COMERCIO Y TURISMO